



NUEVAS EXPECTATIVAS
Avances en la medicina



Un estudio sitúa el inicio del consumo del alcohol a los 14 años, edad en la que el sistema inmunológico aún no se ha desarrollado. JESÚS F. SALVADORES

CARMEN TAPIA | LEÓN

■ Casi 8.000 leoneses y leonesas son enfermos alcohólicos y 3.000 necesitan un tratamiento urgente por padecer enfermedades del hígado irreversibles. Los datos corresponden al último informe de la Unidad de Hígado y Alcohol del servicio de Medicina Interna del Hospital de León. La unidad, con el internista Juan Llor al frente, ha diseñado un método de deshabituación por el que durante el año de aplicación ha ayudado a que el 70% de los 116 enfermos controlados dejen de beber en ese periodo de tiempo. El especialista de León ha presentado los resultados del método Diagnóstico-Pronóstico en el último congreso nacional de Medicina Interna celebrado en el mes de noviembre en Palma de Mallorca.

El método es pionero en la Comunidad y pese a que sólo lleva funcionando un año «los resultados nos entusiasman», asegura el doctor Llor. Pero el camino no acaba aquí. El alcoholismo es una enfermedad con un sinuoso recorrido: «No sabemos cómo evolucionarán estos pacientes. Habrá que ver si siguen absteniéndose porque con otros métodos suelen recaer el 50% a los dos años».

El alcoholismo tiene una fuerte carga de prevalencia. La población con una ingesta excesiva (más de cinco bebidas al día) se sitúa en torno al 4,3% entre los hombres y el 0,6% en las mujeres. «Es importante disponer de un método que facilite la resolución o reducción de la bebida en estado de alcohólico crónico»,

Malos tragos

Un método diseñado por la Unidad de Alcohol del Hospital de León logra que el 70% de los enfermos estén sin beber un año

afirma Juan Llor.

El método diagnóstico-pronóstico consiste en informar al paciente de su actual alteración hepática y de su pronóstico a mediano y a largo plazo si no abandona el consumo del alcohol. Al trabajo se incorporan también los consejos de los especialistas de psiquiatría del Hospital. El internista hace un seguimiento y

El 15% de los jóvenes de 15 a 19 años tienen conductas de riesgo con el alcohol.

Un estudio sitúa la primera borrachera a los 16 años

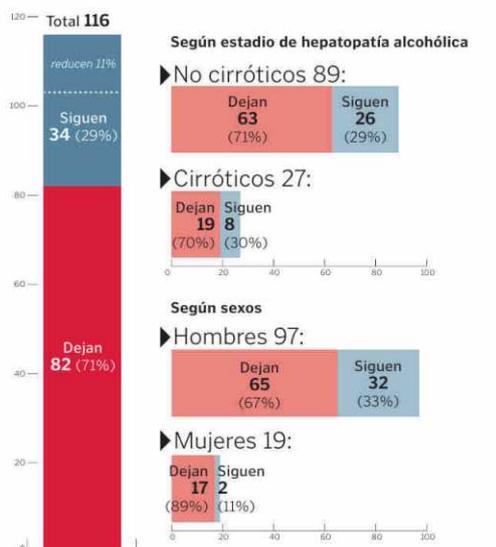
una valoración trimestral de su estado clínico, con una actualización del diagnóstico y pronóstico según la evolución de los marcadores biológicos y pruebas de imagen. «De esta manera el paciente ve cómo mejora su estado de salud y mejora también su pronóstico».

El método ha resultado ser más eficaz en las mujeres que en los hombres—el 67% de los hombres deja de beber durante

DESHABITUACIÓN ALCOHÓLICA

Se han seguido 116 pacientes con ingesta excesiva enólica (más de 5 unidades de bebidas/día), 97 hombres y 19 mujeres, con signos de hepatopatía alcohólica, y descartado otro tipo de hepatopatía subyacente.

Método diagnóstico - pronóstico en la hepatopatía enólica



un año, frente al 89% de las mujeres). «Adoptar el método en pacientes con hepatopatía enólica (enfermedad hepática provocada por el alcohol como cirrosis o cáncer) puede facilitar una supresión mantenida de la ingesta de forma muy significativa y permite suministrar al paciente unos datos objetivos y actualizados que ayudan a reforzar su decisión en superar el enolismo», asegura Juan Llor.

De cada mil personas que ingresan en el Hospital de León, 200 han acabado postradas en la cama como consecuencia del consumo excesivo de alcohol. La unidad Hígado y Alcohol, única en la comunidad autónoma, tiene en tratamiento actualmente a 213 personas.

El consumo excesivo de alcohol está relacionado con 60 enfermedades diferentes que dañan cualquier órgano vital relacionado principalmente con el tracto digestivo, cardiovascular, sistema inmune y muerte súbita. El alcohol también está detrás del 10% de los cánceres adultos.

Pese a las campañas de información, el 15% de los jóvenes entre los 15 y los 19 años tienen conductas de riesgo alcohólico. Un estudio del departamento de Psiquiatría, Psicología Médica y Medicina Legal e Historia de la Ciencia de la Universidad de Salamanca (Usal) revela que los adolescentes se cogen su primera borrachera cuanto tienen 16 años y que se inician en el consumo del alcohol con 14. «Su sistema inmune no tiene aún la suficiente madurez para resistir la toxicidad alcohólica. Es un organismo que no está maduro y pierde neuronas», asegura Juan Llor.